

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema:

Vibración Divina

En el conjunto maravilloso que significa el Universo, en el conjunto de incontables planetas, astros, sistemas, siempre está presente la Vibración Divina, que lo inicia, que lo sostiene y que lo transforma.

Un Sistema planetario como el nuestro, por ejemplo, cuya formación data de millones y millones de años nuestros es, solamente, un pequeño punto en el conjunto de astros, planetas, sistemas, que constituyen el Universo, de cuyo conjunto, aun nuestros aparatos más poderosos sólo pueden captar una parte. Constantemente el Universo está en Movimiento; la Vida toda *Es* en Movimiento continuo en todos los Aspectos de su Manifestación y en Su propia Esencia.

¿Hacia dónde se encaminan los astros, las galaxias, en su movimiento, captado por nuestros aparatos? Los aparatos de que disponemos no pueden captar la realidad total del movimiento, pero, de acuerdo con esa captación, los científicos elaboran teorías y procuran comprobarlas. El movimiento de los astros no tiene una meta determinada y en consecuencia un “punto final” en el aspecto físico.

Nuestras palabras humanas no pueden explicar cuál es la “atracción” que reciben los astros y demás que constituyen el Universo físico, pero entendamos que no se dirigen a un punto fijo; su movimiento constante es determinado por la Acción de las innúmeras Vibraciones que los conforman, que los rodean y que Actúan sobre ellos. Esas innúmeras Vibraciones tienen finalidades determinadas y, a la vez, finalidades conjuntas, por cuanto unas Actúan sobre otras con la resultante de una Acción diferente a la Acción de cada Vibración por sí misma.

Ese conjunto de Acción Vibratoria determina todo el Movimiento, visible e invisible, de la Vida Manifestada en todas las formas captables para nosotros y en todos los aspectos que no es posible captar, pero todo, absolutamente todo, está constantemente en Movimiento porque está en Movimiento la íntima Esencia de todo lo que constituye el Universo.

El Movimiento de la íntima Esencia del Universo, es decir, el Movimiento de la Vida, no significa translación ni acción física; ello es completamente ajeno al Movimiento de la Esencia de la Vida.

El Movimiento de la Esencia de la Vida está determinado por la Vibración Divina Creadora que es a la vez, para la Vida Evolucionante, la Fuerza impulsora que la lleva por el sendero de su Elíptica Evolutiva hacia la Reintegración.

En consecuencia, el Movimiento permanente en el Universo todo es determinado por la Esencia misma de la Vida que manifiesta; es impulsado desde el Comienzo; está en la Vida y estará siempre en lo Infinito de la Vida.

Debemos recordar que al hablarnos a los humanos, es necesario no solamente contraer el concepto a la ínfima expresión de su palabra sino también a la capacidad mínima de nuestra mente; por lo tanto, nunca deberemos tomar como inamovibles los Conceptos que recibamos, porque esos Conceptos, así como todo lo que estamos recibiendo como Conocimiento, evolucionarán a medida que el ser humano mismo vaya evolucionando y se vaya capacitando para comprender nuevos aspectos de los Conceptos y del Conocimiento que ahora estamos recibiendo nosotros.

En ese Movimiento al cual nos estamos refiriendo, está incluida, lógicamente, la Luz, la Luz Vida, la Luz Vibración Espiritual, proveniente de Planos Divinos. El Movimiento de la Luz Espiritual *Es*, en Esencia y en Acción, es decir que la Luz Espiritual tiene Movimiento Espiritual, no en el aspecto que nosotros podríamos entender como vibración física, aun cuando fuere Sutilísima como la Luz del Sol, sino Movimiento en su Esencia, y ese Movimiento en la Esencia de la Luz Espiritual determina reacciones en todos y cada uno de los Planos a los cuales llega.

Para que podamos entender mejor, imaginemos un Rayo de Luz Espiritual descendiendo desde Planos Divinos hasta llegar a nuestro Plano físico de “formas”. Por lógica debemos pensar, para poder entender, en una distancia entre nuestro Plano y los Planos Divinos, en una distancia entre otros Planos Superiores al nuestro y Planos Divinos y en una distancia entre Planos Elevadísimos y Planos Divinos. Aun cuando en realidad *no existe tal distancia*, esa figura nos ayudará a comprender.

El Movimiento de la Esencia de la Luz Espiritual Divina tiene, en su contacto con cada Plano en escala descendente hasta el nuestro, una acción diferente en

cada Plano, es decir, que cada Plano al contacto con la Luz Espiritual Divina, reacciona en forma diferente, de acuerdo con su propia capacidad para la asimilación de lo que significa ese Movimiento de la Esencia de la Luz Espiritual. La Acción de la Luz Espiritual determinada por el Movimiento de su Esencia, “se dirige” directamente a la Esencia Espiritual existente en el Plano; por lo tanto, la Acción de la Luz Espiritual Divina varía en cada Plano, de acuerdo con el “punto” de la Esencia Espiritual de la Vida que corresponde al Plano, es decir que la Acción del Movimiento de la Luz Espiritual es diferente en cada Plano.

Recordemos que todo, aun cuando tenga apariencia física, es Esencialmente Espiritual y si consideramos que en nuestro Mundo existen varios planos y además el Plano Espiritual, comprenderemos que la Luz Espiritual Divina tiene Acción diferente en la “Partícula” Espiritual, en la mente, en el alma y en el cuerpo y, a la vez, Acción diferente en la “Partícula” Espiritual, la mente, el alma y el cuerpo de cada Ser.

Al hablar de Seres, nos referimos también a los “Seres” que están Experimentando como animales, a los “Seres” que están Experimentando en vegetales y en minerales, lo cual significa que la Vibración de Movimiento Esencial de la Luz Espiritual Divina Actúa diferentemente en cada aspecto conjunto y, además, diferentemente sobre cada uno individualmente.

Lo que llamamos Luz Espiritual Divina Es la Vibración más Sutil, es decir, Vibración de Vida, Vibración de Creación, Vibración de Acción Evolutiva, Vibración de Purificación. Significa esto que esa Vibración Es en todo lo que constituye Manifestación de Vida en el Universo entero y, refiriéndonos a nuestro Mundo, esa Vibración Es en todo lo que nosotros podemos ver, sentir, pensar y en todo lo que no podemos ver ni sentir ni pensar.

El Movimiento de la Esencia de la Vibración Luz Divina, al cual nos referimos, constituye Su Acción y, por lo tanto, ese Movimiento se modifica infinitamente y también se adapta infinitamente a fin de ser “interpretado” y absorbido de acuerdo a la “capacidad” de todo aquello que debe recibirlo.

Lógicamente el Movimiento de la Vibración Luz Espiritual Divina establece reacciones en aquellos cuya íntima Vibración Esencial Espiritual ha sido llevada a la “posición” invertida, es decir opuesta a la Ley, por cuanto el Movimiento de la Vibración Luz Espiritual no puede, jamás, ser absorbido por la Vibración en esa “posición”, en la cual la Vibración establece en sí misma un Movimiento contrario

al Movimiento de la Luz Espiritual Divina, incapacitándose para armonizarse con el Movimiento de la Luz Espiritual Divina y, en consecuencia, para absorberla.

En estos casos, el Amor debe Actuar para Ayudar a aquellos Seres cuya Vibración Esencial está en “posición” invertida y así, el Amor Universal “Desciende”, a través de Escala Jerárquica, siendo Irradiado por Seres que lo “Interpretan” en Su Realidad. Únicamente la Vibración Amor puede “despertar” la Realidad Esencial de los Seres que transmutaron su Vibración y fortaleciéndola lograr, paulatinamente, la posibilidad de realizar una nueva transmutación, de negativo a positivo, capacitándose así para recibir la Acción del Movimiento de la Vibración Luz Espiritual Divina.

La Ley-Amor, es decir el Amor Universal, acude, en períodos determinados, en Ayuda de determinados Mundos necesitados, en los cuales establece, como en el presente “momento” Evolutivo en nuestro Mundo, la Realización de un Plan de Redención para toda aquella Vibración llevada a la transmutación negativa e imposibilitada para recibir la Acción de la Vibración Luz Espiritual Divina.

Los Espíritus Misioneros en Acción están Actuando en ese Plan, que el Amor Universal Expresa a través del Cristo en nuestro Mundo, y están siendo utilizados como Instrumentos para la realización de ese aspecto de Redención dentro del Plan maravilloso en el cual han sido previstas todas las necesidades de nuestro Mundo, su Humanidad, su Naturaleza y su Plano Astral, todos deberemos Actuar con el máximo de devoción Amorosa hacia todos aquellos Seres que, en nuestro Mundo, han invertido la “posición” de su Vibración Esencial y se encuentran, por lo tanto, incapacitados para responder a la Acción de la Vibración Luz Espiritual Divina.

Este es un “momento” importantísimo en la Evolución de nuestro Planeta y, por ello, es un “momento” en el cual puede Actuar la Vibración Amor en forma extraordinariamente intensa, siempre dentro de un Plan acorde con la Ley y, sin interferir la Ley de Causa y Efecto, modificar los efectos, permitiendo a quienes sufren desde milenios por la transmutación realizada, la posibilidad de una reacción que les lleve a la Redención de su propia Vibración.

La Acción del Amor Universal es de Purificación y fortalecimiento, porque la “posición” de transmutación negativa circundante ha producido el debilitamiento intensísimo de la Esencia Espiritual, que es intransmutable, imposibilitada para Actuar sometida a la presión de todo lo transmutado que la “circunda”. En consecuencia, merced a la Acción del Amor Universal, esa Vibración Esencial recibirá

Energías suficientes para poder reaccionar y poder Actuar positivamente y “ubicarse” en posición que le permitirá recibir, entonces, el Movimiento de la Vibración Luz Espiritual Divina y obtener, en consecuencia, un cambio Redentor total, lo cual le permitirá continuar su demorada Trayectoria de Evolución y Trabajar de inmediato, en este mismo Planeta, de acuerdo con el “momento” actual de la Evolución en el mismo y en Tareas que significarán una gran colaboración para el Movimiento de Vibraciones que la Evolución significa, en este “momento”, para nuestro Planeta.

Este “momento” de la Evolución en nuestro Planeta producirá la “remoción” de vibraciones antiquísimas que se encuentran como “estancadas”, en él, desde milenios; también se producirá el afloramiento de Vibraciones que están en nuestro Mundo desde el comienzo y que deberán surgir en este “momento” de la Evolución y se producirá, también, el acercamiento de determinadas Vibraciones que deben tomar contacto con las que aflorarán en este preciso “momento” de la Evolución en la Tierra.

Todo ello significará para nuestro Mundo, conmociones de toda índole, descubrimientos, inventos y a la vez cambios, cambios que se producirán en todo lo que signifique sustancia física de nuestro Planeta y sabemos que sustancia física es no solamente lo visible sino también mucho de lo invisible, porque sustancia física es el plano mental, el plano astral, nuestra mente y nuestra alma. Esos cambios se producirán en toda la sustancia física de nuestro Mundo y, por lo tanto, repercutirán en el aspecto físico visible, en el alma y en la mente de los hombres del futuro.

En esa conmoción producida por las Vibraciones que Actuarán, la Vibración Luz Espiritual Divina, tomando contacto con cada una de esas Vibraciones, llevará la Acción de las mismas al punto de equilibrio necesario, porque cada una de esas Vibraciones al recibir ese contacto adaptará su ritmo e intensidad a la necesidad que impone el Plan determinado por la Ley de Evolución; es decir que la Vibración Luz Espiritual Divina Actuará, en esos casos, como equilibrante perfecto, como armonizador perfecto, para la realización perfecta del Plan de Evolución en nuestro Mundo. De no existir ese equilibrio, la Acción de esas Vibraciones podría disgregar nuestro Planeta.

Vemos pues cuál es la Fuerza Equilibrante que mantiene el perfecto equilibrio en la Acción de todas las Vibraciones en un Mundo, en los Astros y en el Universo todo; la Fuerza Equilibrante, que Actúa según el “punto” de Evolución, so-

bre cada Vibración en el Universo entero, es la Fuerza que determina el Movimiento de la Vibración Luz Espiritual Divina.

Tal vez algunos de los términos que debemos emplear tales como Movimiento, como Fuerza, como Vibración, que tienen para nosotros diferentes acepciones, no lleguen a dar a nuestra mente la idea exacta de su verdadero significado, pero ello no será obstáculo para que nuestra mente capte hasta donde le es posible. Ya se nos ha dicho que las Enseñanzas deben ser estudiadas y meditadas para poder absorber de ellas al máximo de nuestra capacidad, pero no olvidemos que no toda la Enseñanza que se nos dé ahora es Enseñanza para el presente, sino que es Enseñanza también para el futuro.

Llegarán, en el futuro, Mentes más Evolucionadas que las nuestras, que utilizarán mentes humanas más capacitadas que las nuestras y que, por lo tanto, podrán encontrar en las frases de las Enseñanzas que hoy recibimos, más Esencia de la Verdad y mayor amplitud en los Conceptos y en la Realidad que ellas expresan. Mientras tanto nuestra mente se irá expandiendo y merced a las Vibraciones que recibimos con estas Enseñanzas, nos iremos capacitando para recibir y asimilar otras Enseñanzas que nos permitirán entrar, en su momento, en el Conocimiento de otros Aspectos de la Verdad.

No insistiremos sobre la necesidad de la constante purificación mental, emocional y física para prepararnos a fin de poder recibir, en Conocimiento y en comprensión, lo que nos será dado, pues ello debe ser ya esencia en nuestra voluntad y en nuestra acción.

Sólo repetiremos que la Obra avanza y quienes no estén en condiciones de avanzar al mismo Ritmo, necesariamente deberán ir quedando en el camino sin poder acompañar a quienes, por haber logrado la Realización tantas veces indicada, hayan podido avanzar al Ritmo que se imprimirá a la Obra.